

3006023

EL ENCANTO se une al homenaje que en la entrañable figura de Marta Abreu se rinde hoy a la mujer cubana.

Hoy, 13 de noviembre, cúmplense exactamente 100 años del nacimiento de Marta Abreu, excelsa figura de mujer cuya luminosa espiritualidad ejemplariza con resplandores de gloria las altas virtudes de la mujer cubana, vibración exquisita de bondad, de nobleza y de abnegación que da a nuestra historia y a nuestra personalidad como pueblo una inconfundible tónica de espiritual elegancia y generosidad.

Santa Clara —su ciudad natal— celebra hoy el Centenario de Marta Abreu rindiéndole el conmovido homenaje de su devoción y de su cariño. EL ENCANTO —todo admiración ante el ejemplo ilustre de la prócer dama— se une emocionado a Santa Clara en este noble gesto que, al glorificar la figura entrañable de Marta Abreu, envuelve a la mujer cubana en el halago de un hermoso y delicado homenaje de admiración.

Así, reproducimos, con viva simpatía, el breve trabajo biográfico que nos envía como información la Comisión Organizadora del Centenario, seguros de que de esta forma contribuiremos a mantener vivo el cariño con que toda Cuba recuerda a la inolvidable benefactora villaclareña.

COMO ERA MARTA ABREU

*Nació en Santa Clara, Las Villas, el día 13 de Noviembre de 1845 en la calle de Sancti Spiritus núm. 53. Era hija de una de las familias más acaudaladas de la ciudad. Desde muy joven viajó con frecuencia por los Estados Unidos del Norte y Europa, donde conoció las bondades del progreso y la libertad.

Casó con Don Luis Estévez Romero, Abogado, Publicista y Catedrático de la Universidad de La Habana.

Dotada de un gran caudal de energía y bondad Marta Abreu de Estévez dedicó su vida y su fortuna a practicar la caridad y a lograr una Patria Libre en cuyo empeño fué admirablemente secundada por su ilustre esposo.

Amó con profunda intensidad a su ciudad natal y en ella dejó imperecederas obras, ya para mantener la fe en la religión cristiana que practicaba, haciendo donaciones de dinero y objetos a la Iglesia, o ya de otro carácter, artístico u ornamental, como el Obelisco en memoria de los Presbíteros y Educadores Conyedo y Hurtado de Mendoza en el Parque Vidal de la ciudad.

Construyó el gran Teatro "La Caridad" que donó con destino al sostenimiento del Asilo de Ancianos, que también fundara. Instituyó el Asilo San Vicente de Paúl para el alojamiento de pobres sin albergue. Fundó la Escuela "El Gran Cervantes" para niños de la raza negra y de la que nombró Director a Don Julio Jover y Anido. Estableció, dotándola de material científico, la Estación Meteorológica de Santa Clara, ayudando eficazmente con sus estudios a Don Julio Jover, su director. Construyó un cuartel para el Cuerpo de Bomberos. Donó la casa y el instrumental necesario para el establecimiento del Dispensario "El Amparo" para niños pobres. Donó el terreno y la casa para establecer la Escuela del Buenviaje. En unión de sus hermanas Rosa y Rosalia, fundó la Escuela San Pedro Nolasco y Santa Rosalia, gravando con un censo para su sostenimiento distintas propiedades y situando en la Dirección de San Pedro Nolasco al que había sido su Maestro en la juventud, el Profesor Don Eduardo Rodríguez Veitia. Dió el dinero necesario para la construcción de un puente y arreglo del camino sobre el arroyo "El Minero". Designándolo Profesor de su hijo Pedro, hizo posible que el sabio naturalista Don Carlos de la Torre recorriera el Mundo ampliando sus conocimientos.

Deseando el progreso de Villaclara estableció una Fábrica de Gas y más tarde una Planta Eléctrica para el servicio de alumbrado público, en los que fracasó como empresa por la total falta de pago del Municipio y el muy contado de los particulares, a pesar de lo cual se negó a privarlos del servicio.

Facilitó el Casino Español en calidad de préstamo en momentos de dificultades económicas de esa Sociedad, el local social y los muebles que eran de su propiedad.

Compadecida de las mujeres pobres obligadas a lavar la ropa en las márgenes de los ríos, estableció cuatro Lavaderos Públicos con plenas comodidades y cuyo modelo había tomado en uno de sus viajes por Suiza.

Su magna obra fué su extraordinaria contribución monetaria a la causa de la Revolución por la independencia. Pagan de DOSCIENTOS CUARENTA MIL PESOS las donaciones de que se tiene conocimiento, hechas al Delegado del Partido Revolucionario Cubano, Don Tomás Estrada Palma.

Sostuvo en París al Dr. Betances en el desarrollo de sus actividades y atendió a su costa a todos los comisionados en aquella ciudad. Por canales muchas veces desconocidos hizo llegar su ayuda a los deportados de Ceuta y Chafarinas y obtuvo con su dinero la mejor y más rápida información de las decisiones del Gobierno Español en relación con la causa de la revolución cubana, trasladándola a la Delegación.

Arrastró con su ejemplo a la colectividad de cubanos en París y hasta su único hijo Pedro Estévez Abreu hizo donaciones bajo el pseudónimo de "Jimaguayú".

A la muerte de Antonio Maceo y temiendo el decaimiento de los patriotas transcribió el siguiente telegrama: Estrada Palma, 56 New Street N. Y. Diga si es cierta desoladora noticia. Cuente diez mil pesos. Adelante. Ignacio Agramonte.

Este era el pseudónimo que usaba e inmediatamente agregó TREINTA MIL PESOS más, encabezando la colecta de la colonia de París.

Establecida la República, el ilustre esposo de Marta fué electo Vice Presidente y en momento de oscuridad nacional, al producirse la renuncia del Presidente Don Tomás, dió Marta Abreu la más grande prueba de su sencillez y modestia. Afirmó a su esposo que ella no viviría en Palacio y que deseaba descansar en su ingenio San Francisco, forzando con su actitud, la renuncia también de Don Luis Estévez Romero.

En la paz de la República no se detuvo la mano generosa y aún hay villaclareños que recuerdan las multitudes empobrecidas recibiendo de su mano directa la ayuda eficaz en donde se asentaba su hogar.

Murió en París el 2 de enero de 1909 y el compañero de aquella unión de amor no pudo sobrevivirla. Con el signo de lo trágico la siguió pocos días después".